PRECIOS DE SUSCRICION Pesetas.
En la isla, un mes, adelantado 1'50
En el resto de España, trimestre, id. . . . . 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
NÚMEROS SUELTOS 10 CÉNTIMOS.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS Pesetas
En la primera plana y gacetillas, línea. . . 0'20
En cuarta plana, id. . . 0'12
Comunicados, id. . . 0'25
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
LOS SUSCRITORES Á MITAD DE PRECIO

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 5.° Mahon, miércoles, 9 de Setiembre de 1885. N.° 1259.

SECCION POLÍTICA

Opiniones conservadoras

Levantemos acta de las palabras que escribe *La Epoca*, el diario más genuinamente conservador de España y el más enamorado de la institucion monárquica y del príncipe que la representa en esta nacion.

A «La Epoca» no le han gustado las manifestaciones patrióticas verificadas durante estos últimos dias, y no le han gustado porque los manifestantes no han gritado con toda la fuerza de sus pulmones ¡Viva el rey!

Bien es verdad que tampoco han dicho viva la república, y que ni siquiera han protestado contra la conducta vacilante, incorrecta y opuesta á las corrientes populares de gobierno; pero para un alfonsino convencido, estas pruebas de prudencia nada valen: ¿no es el rey la patria? pues quién no victorea al rey no es patriota, lógica conservadora fundada por el gran dogmatizador de la restauracion borbónica.

Despues de todo á nosotros nos tiene sin cuidado que á «La Epoca» le gusten ó dejen de gustar estas explosiones magestuosas de los entusiasmos patrióticos y si fuéramos capaces de anteponer, como hace aquel diario, el amor á nuestros ideales políticos al amor inmenso que sentimos por la pátria, casi casi nos alegraríamos del disgusto de los conservaderes, á quienes de buena gana eliminaríamos del número de los manifestantes anti-germánicos: pero como esto no puede ser, como hemos deseado que al grito de viva España desaparecieran por un momento las diferencias que nos separan y nos fundiéramos todos en un mismo noble pensamiento y una misma nobilísima aspiracion, denunciamos ante el mundo entero la conducta de «La Epoca», reflejo sin duda fiel de las opiniones que dominan en las esferas oficiales.

«La Epoca» ha dicho que los manifestantes no son la nacion: son revolucionarios impenitentes que por ódio al principio monárquico, *el más esencialmente conservador*, asisten á cábalas, conjuraciones y farsas; conciben proyectos calaverescos, y aplauden locuras que no tienen otro objeto que el de hacer propagandas revolucionarias.

Así trata «La Epoca» á esos honrados ciudadanos que, olvidando su filiacion política y sus cuentas con el gobierno más funesto de cuantos ha habido en España, han salido á la calle gritando viva la integridad de la patria: así trata «La Epoca» á aquellos de sus mismos correligionarios que se han asociado al movimiento popular; así trata «La Epoca» á los que han formado parte en las últimas patrióticas manifestaciones, y es natural: para «La Epoca», y son estas sus palabras, *el rey es el símbolo de salvacion de este país*: *el rey es el que enfrena los apetitos revolucionarios*; *el rey es el dique ante el cual se estrellarán todas las malas pasiones*, y por lo tanto, fuera de los que gritan viva el rey no hay en España patriotas, los que no gritan viva el rey no tienen derecho á defender la honra de la bandera española, no tienen derecho á defender la integridad de territorio amenazada por Alemania, sin que el gobierno se haya mostrado desde el primer momento á la altura del último de los manifestantes.

Y «La Epoca», no contenta con censurar á los españoles que han sentido el fuego del entusiasmo, hace mas: dá sus escusas al emperador Guillermo y pide humildemente á la nacion alemana que no se engañe al juzgarnos, porque detrás del sentimiento patriótico manifestado, *se cobija cautelosamente la propaganda revolucionaria.*

No lo hubiera hecho mejor el último furriel del último regimiento de hulanos.

No lo haria mejor el enemigo más encarnizado de aquello que tanto venera «La Epoca».

(*Mercantil Valenciano.*)

De *El Liberal* del 2:

La audacia de Bismarck

Esta vez, como tantas otras, el maravilloso instinto del pueblo ha sido profeta.

Desde los primeros dias de la alianza hispano-alemana, vió en la paternal proteccion ofrecida por el emperador Guillermo, en el ponderado cariño de hermano del príncipe heredero, y en los obsequios y atenciones del viejo canciller, un grave, gravísimo peligro para España, no se ha equivocado.

Una coronelía de hulanos nos quitó las simpatías de la Francia, de un pueblo de la raza latina, unido á nosotros por el carácter, por las ideas, por las aspiraciones. Un deseo injustificado de protejer la produccion alemana ha influido no poco en la ruptura de nuestras relaciones mercantiles con Inglaterra y en que este país nos trate con un desden que contribuye no poco á la ruina de nuestro comercio.

Pero el canciller aleman no se ha contentado con esto. Su audacia va más allá. Iria hasta nuestra vergüenza y nuestro despestigio, si la dignidad y la energía del país no la detuvieran.

Ya sabemos lo que medita, lo que sueña, lo que quiere Bismarck.

No son esos millares de españoles reunidos en patrióticas manifestaciones los que lo dicen. Podria creerse entonces que sus voces eran sombríos delirios de enfermas imaginaciones. Que hablaba en ellos la pasion y no la prudencia.

No son los periódicos franceses los que lo denuncian. No recogeríamos sus opiniones por temor de que se dijese que un interés político las inspiraba. Se trata de un país republicano.

Quien descubre los planes del canciller aleman es el «Times», es decir Inglaterra, un país con quien hemos roto toda clase de relaciones comerciales, un país que en estos momentos tiene motivos sérios para conocer á donde se dirije la política colonial de Alemania; un país, en fin, que no quiere reconocer la soberanía de España en las Carolinas.

El «Times» ha revelado los propósitos de Bismarck en un artículo de dos columnas, cuyos principales párrafos publicamos en otro lugar. Aconsejamos á nuestros lectores que mediten sobre él.

Sí. Bismarck acaricia entre sus pensamientos más íntimos la posesion del Archipiélago filipino. Eso busca, á eso va, á eso quiere. La ocupacion de las Carolinas ha sido un pretexto, un globo de ensayo, una correría de hulanos que explora el terreno enemigo. Queria saber, sin duda, antes de dar el golpe decisivo, hasta qué punto se opondria España á sus audacias y á sus usurpaciones.

Bismarck, en opinion del «Times», quiere que Alemania y los Estados-Unidos se asocien, y que haciendo una causa comun de sus diversos propósitos colonizadores, puedan realizarlos más facilmente. Realizados, ya sabemos lo que dice el «Times» que pasaría. LA ISLA DE CUBA SERIA OCUPADA POR LOS ESTADOS-UNIDOS, Y EL ARCHIPIÉLAGO FILIPINO POR ALEMANIA.

A nosotros estos proyectos nos parecen absurdos, irrealizables, insensatos; pero no por eso son ménos ciertos.

Lo que ahora se ha pretendido hacer con las Carolinas, acaso se quiera hacer muy pronto con el Archipiélago filipino. Si la actitud decidida, entusiasta, resuelta y valerosa del pueblo español obliga hoy á Alemania á arriar el pabellon plantado sobre las Carolinas, posible es que quiera izarle mañana en el Archipiélago filipino, para vengar así el descalabro de ahora, y para satisfacer sus proposiciones ambiciosas de siempre.

El golpe de hoy es menos temible que la amenaza para mañana. Es necesario, pues, que el espíritu patriótico viva despierto y alerta; que desconfiamos de arreglos amistosos que envuelven de seguro graves peligros para el porvenir; y que, lejos de entibiar el entusiasmo del país, le aprovechemos en burcarnos medios para la defensa de nuestros más caros intereses.

Bismarck no es más que un filibustero. Y es preciso que ante la dignidad de España se estrelle la audacia de Bismarck.

La carta del corresponsal del «Times»

El príncipe de Bismarck ha entrado en el período de la decadencia.

No ha sabido retirarse á tiempo: como el jugador que aguardando la última talla para *redondearse*, pierde no solo la ganancia sino su propio caudal, así el príncipe de Bismarck, desafiando á la fortuna que tan propicia se le ha mostrado, corre el peligro de sufrir los reveses de la más antojadiza de las diosas.

¿Quién habia de decirle hace algunos meses, que España, la pobre España habia de detenerle en su camino? ¿quién habia de decirle que el periodista más respetado y temido en toda Europa habia de llamarle *tonto*, á él, que presumia haber asumido la suprema sabiduría, y habia de calificar sus actos de imprudencia estúpida?

Aparte de este calificativo, en la carta de mister Blowitz, se consignan apreciaciones dignas de ser tomadas en cuenta, porque si el canciller despues del mal paso que acaba de dar, no es de esperar que lleve á efecto inmediato sus planes, pudiera suceder que en el camino de los errores en que ha entrado Alemania tropezara algun dia con nosotros, y bueno es que no noscoja desprevenidos.

Allá vá un extracto de la carta de Mr. Blowitz:

«Los tontos tienen razon, dice el corresponsal. Los tontos triunfan. Al fin y al cabo resultan razonables y tienen motivos para estar regocijados: «El príncipe de Bismarck ha cometido una imprudencia estúpida», exclaman con deleite, y la verdad es que ese canciller ha cometido una gran tontería. No me refiero á la cuestion de las islas Carolinas; ya he dicho, y me confirmo en ello, que lo que se ha hecho aquí en este asunto no era sério, era solo una ficcion. Numerosos indicios me convencen de que yo tenia razon y de que este asunto no continuará mucho tiempo atrayendo la atencion pública. Pero el príncipe de Bismarck cometió un acto de locura mucho más importante, de más sérias consecuencias, iniciando su presente política colonial. Con el incidente de las Carolinas ha introducido una bomba en medio de sus empresas sin tener previstos los medios para extinguir el fuego.

El orígen de su política colonial es perfectamente conocido. Alemania salió victoriosa en la guerra de 1870, y llegó á ser poderoso imperio. Impuso á su vencida enemiga un leonino tratado de paz: la obligó á pagar cinco mil millones y á cederle la anexion de dos grandes, ricas y bien cultivadas provincias, prósperas y adelantadas tambien en manufacturas. Todos estos éxitos combinados dieron nuevo incentivo á su industria, á su comercio y á su espíritu de empresa.

Sus fronteras se habian dilatado, su produccion se habia aumentado y su industria habia adquirido nuevo desarrollo.

Entónces, la vigilante inteligencia del príncipe de Bismarck fijóse en dos hechos dignos de llamar su atencion. Ni el comercio interior, ni el de exportacion, bastaban á nivelar la produccion, y era necesario abrir mercados á los productos alemanes.

Por otro lado, la emigracion alemana continuaba siendo la mayor de Europa, y era, por lo tanto, indispensable abrir campo ancho que recibiera á los colonizadores alemanes con especiales ventajas. De aquí nació la política colonial alemana.»

Una vez firmado el convenio en Berlin, Alemania se apresuró á ir á Zanzíbar, y consumado este hecho del modo brutal que todos conocen, inició el asunto de las Carolinas. Y sigue el corresponsal:

«Ya prevalece la idea de que este asunto de las Carolinas es solamente una comedia. Cierto número de más ó ménos escrupulosos designios se imputan al príncipe de Bismarck. Hoy he recibido una carta de sensata y diligente persona, que ciertamente pronto sentirá mucho haberla escrito; que atribuye al príncipe de Bismarck el propósito de tomar el asunto de las Carolinas como pretesto para que Alemania y América hagan causa comun en el proyecto de ocupar América á Cuba y Alemania á las islas Filipinas. Tan absurdas ideas hacen del príncipe de Bismarck un simple filibustero; por esto, la victoria de los tontos es positiva. Esta es la primer consecuencia de la nueva política colonial, y la primer demostracion evidente de la tontería cometida por el príncipe de Bismarck.

Tales actos de parte de quien tiene inaccesible posicion, son una debilidad, y Alemania ha dejado al descubierto un lado flaco, demostrando antojos que sus fuerzas no pueden alcanzar. Si las islas Carolinas son realmente su objeto, se verá obligada á retroceder ante una nacion no más fuerte que España, y su prestigio ha recibido ya un rudo golpe. Ya se le ha lanzado la primera injuria, atribuyéndole la absurda intencion y la necesidad de llamar en su auxilio á América para cometer un acto de piratería.»

El corresponsal sigue demostrando lo desacertada que anda Alemania en su política colonial y la imposibilidad de recabar por ahora preponderancia en los mares.

«Cincuenta años—dice—le costó á Alemania reorganizar su ejército, y es evidente que mucho más necesitaría para formar su escuadra.

Sus empresas coloniales, si persiste en ellas, pronto destruirán en el mar el indudable prestigio que Alemania tiene en tierra.»

Despues de esto, demuestra con la misma claridad de juicio, que Alemania no necesita colonias propias, porque el colono aleman desde que sale de su casa, de su patria, no piensa más que enriquecerse á costa de mil privaciones y trabajos para volver á su patria y á su casa; y esto perfectamente lo puede hacer en las colonias de las demás potencias, bien atendido y considerado por el prestigio que en todo el mundo tiene la bandera alemana que le cobija; es decir, que Alemania podrá gozar de los beneficios de las colonias en todo el mundo, sin los perjuicios y las amarguras que producen el conquistarlas, sostenerlas y vigilarlas.

Por lo que se aparta la política colonial del canciller de lo que debiera seguir fundándose en las consideraciones indicadas, termina el corresponsal diciendo:

«Por esto digo que los tontos triunfan, y que un gran hombre de Estado ha cometido un acto de tontería, en el que ha gastado más inquietudes que en sus más grandes empresas, coronadas por el éxito.»

Echarse el muerto

Nos parece digno de llamar la atencion el siguiente telégrama de la «Agencia Fabra».

«París 1.°

«El Fígaro» publica hoy otra vez su artículo del 13 de Setiembre de 1883, relativamente á la entrevista que tuvo un redactor con el señor Cánovas, quien le declaró que desaprobaba el viaje del rey de España á Alemania.»

Como se vé, el «Fígaro» dispensa al Sr. Cánovas del Castillo la merced de recordar que se desaprobó el viaje del rey de España á Alemania.

¿Qué necesidad imperiosa de la situacion, qué temores, qué negrísima borrasca divisan en el horizonte los amigos del Sr. Cánovas del Castillo, que así creen necesario exculparle de toda responsabilidad por el viaje del rey á Alemania?

Si el telégrama es por sí mismo digno de la mayor atencion, la duplica, la centuplica el breve, pero expresivo aditamento, con que «La Correspondencia de España» *lo agrava*.

Dice así:

«Lo cierto es que entonces, y por tal motivo, los periódicos más caracterizados del partido conservador censuraron al gobierno presidido por el Sr. Sagasta y al señor marqués de la Vega de Armijo, ministro de Estado, que acompañó á S. M. en su viaje á Alemania.

Aquí ya no se exculpa al Sr. Cánovas del Castillo, sino que se acusa directamente al partido fusionista, al Sr. Sagasta y al señor marqués de la Vega de Armijo por el viaje á Alemania, con el cual parece que se pretende relacionar, como una fatal consecuencia del mismo, el actual conflicto por las islas Carolinas.

«La Correspondencia de España», cuya tradicion es conservar una buena amistad con todo el mundo, dirije esa feroz acometida al partido fusionista, á su jefe y á su ministro de Estado, acompañante del rey en su viaje memorable. ¿Cómo se explica ésto? ¿Quién considera llegados el momento y la necesidad imperiosa de forzar á aquel siempre inofensivo colega á romper airadamente con su tradicion, para eximir de responsabilidades al partido conservador y arrojarlas sobre el partido fusionista y el Sr. Sagasta?

Si nosotros fuéramos abogados de los fusionistas en general y de los Sres. Sagasta y marqués de la Vega de Armijo en particular, no nos atreveríamos quizá á rechazar la acusacion en el fondo, pero reduciríamos su responsabilidad á un cargo de debilidad deplorable. Los fusionistas, el Sr. Sagasta y el marqués de la Vega de Armijo, puede decirse que fueron más bien pacientes que agentes en el viaje á Alemania.

Pero dejemos esto á un lado, y tomemos el telegrama del «Fígaro» y el aditamento de «La Correspondencia de España» como indicios de lo que en realidad significan, en nuestro juicio, ó sea como señales de la gravedad de la situacion que atravesamos en todo lo que se relaciona con el conflicto pendiente entre España y Alemania.

Nada sabemos de cierto; la oscuridad nos envuelve; hoy todo es incertidumbre, temores, preocupacion hondísima en las esferas políticas.

Parece que se teme que ocurra un cataclismo, que perezca algo en esta gran turbacion que amenaza al país, y que los conservadores se apresurarian á echar el muerto al partido fusionista.

Una manifestacion en Lóndres

En la capital de Inglaterra se ha verificado una manifestacion, como protesta de los escándalos revelados por «La Pall Mall Gazzette». El sitio de *Hyde Park* donde se celebró, parecía una feria. Grandes «góndolas», ómnibus y carromatos; músicos que tocaban desaforadamente: cientos de vendedores ambulantes de pastas, frutas y bebidas, todo daba al «meeting» la fisonomía indicada.

Los expendedores de periódicos ofrecian á los circunstantes el programa de la manifestacion, reimpresiones de los famosos artículos de «La Pall Mall Gazzette», é innumerables publicaciones con títulos llamativos de los que hoy están allí en boga: «El diablo» (con un dibujo que representa tres bailarinas muy abultadas de formas, sin otro traje que la malla); «Las noches de Lóndres», «El tributo de las vírgenes», etc.

A poco más de las cuatro y media llegó la «procesion»; abrian la marcha cinco «marshals» á caballo; luego la «Blue Bibbon Gospel Army», con la bandera al frente; un grupo, tambien con bandera; «Federacion para la abolicion del vicio reglamentario». Seguian muchas y diversas gentes con estandartes y emblemas muy curiosos: «¡Ingleses, proteged á vuestras hijas!» «¡Ay de los asesinos de inocentes!» «¡Hágase justicia á los inocentes!» y otros no ménos originales.

Figuró tambien en el meeting el «Ejército de Salvacion» y el «Ejército de la Iglesia»; luego un carruaje lleno de niñas, vestidas de blanco; por fin, un grupo de hombres y mujeres, cantando á gritos: «¡Moriremos por Jesús!»

Cesó el desfile y empezaron los discursos, sin cuidarse de los cuales, los vendedores anunciaban á voz en cuello: «¡El tributo de las doncellas!» ó papeles semejantes.

Los discursos que desde las plataformas ó carruajes pronunciaban diferentes oradores, abarcaban todos los géneros, desde lo cómico á lo dramático.

Una señora, miss Muller, decia perrerías de los hombres por un lado; por otro un ciudadano vociferaba contra la aristocracia, los ricos y los relajados conservadores... Aquí, otra individua predica contra la indiferencia religiosa, allá un Mirabeau improvisado truena contra todo lo existente.

Por último, se dió la señal de la protesta: los que sintiesen vergüenza é indignacion por los escándalos consabidos, y estuviesen firmemente resueltos á estimular y secundar las autoridades en sus castigos, debían levantar la mano derecha.

Se alzaron millones de manos y acabó el *meeting*.

Sobre los derechos de España

En Marzo del corriente año se ajustó la paz entre el rey de Korror y el de Artingol, en las islas Palaos, levantándose la siguiente acto:

«En el nombre de Dios Todopoderoso, y en el D. Alfonso XII, rey de España.—Reunidos en la cámara del señor comandante del crucero «Velasco» los abajo firmados Abbathule, rey de Korror, y Ere-Kiso, hermano de Arra Klaye, rey de Artingol, al que con plenos poderes representa; reconociendo solemnemente la proteccion del rey D. Alfonso XII, cuya indiscutible soberanía sobre las Carolinas y Palaos reconocen ante el señor comandante del dicho crucero «Velasco», representante de S. M. C., para asegurar la paz entre Abbathule, rey de Korror, y Arra Klaye, rey de Artingol, cambiando de este modo en fraternal y duradera amistad la tregua que ambos reyes deben á los buenos oficios del señor comandante del buque de S. M. B. «Espiegle»; cediendo á las razones y acomodamientos de dicho representante, los reyes susodichos juraron vivir en paz fraternal y duradera desde el momento de firmar esta acta triplicada; atrayendo sobre sí el desagrado de S. M. el rey D. Alfonso XII, cualquiera de ellos, que olvidando lo jurado, rompiera la paz firmada.

Leida solemnemente la presente acta ante las partes contratantes y á presencia de los oficiales de este buque, sirviendo de intérprete el súbdito inglés M. James Gibbon, juraron atenerse á su espíritu y su letra y firmaron á continuacion.—A bordo, Korror á 19 de Marzo de 1885 años.—Abbathule, rey de Korror.—Hay una señal de cruz.—Arra Klaye, rey de Artingol.—P. P. Ere-Kiso.—Hay una señal de cruz.—El comandante del crucero «Velasco», Emilio José Butron.—Intérprete, J. S. Gibbon.»

Un español rey de las Palaos

Es curiosa la siguiente anécdota que refiere «La Crónica de Cadiz»:

«Las islas Palaos, que tanto se han discutido estos dias, dice el diario gaditano fueron sometidas por su rey ó cacique á principios de 1863 al general Echagüe, que era entonces gobernador general de aquel archipiélago.

Es de advertir que el expresado cacique era el piloto gaditano D. Antonio Triay; el cual por muerte del rey de las Palaos, mereció por sus comportamientos y servicios prestados á aquellos naturales el sucederle en el mando. El Sr. Triay regresó á Cadiz despues de poner las islas citadas á disposicion de España, en la fragata «Cervantes».

Al nombrar los naturales de las Palaos cacique al Sr. Triay le entregaron, segun costumbre, la familia del cacique antecesor, y en la misma fragata «Cervantes» se trajo el señor Triay al hijo de aquel, niño de unos 12 á 14 años, el cual fué presentado á la reina madre doña Isabel II, que, con su natural bondad le apadrinó, y al señor Triay le confirió los honores de oficial de la armada, nombrándole capitan de puerto de uno de los principales de Galicia.

Cuando la entrega de las Palaos al general Echagüe, se encontraba en Filipinas el sapientísimo fray Ceferino González, hoy cardenal arzobispo de Toledo, y entonces catedrático del colegio de Santo Tomás, y el señor Triay se retrató fotográficamente en el palacio de la capitanía general vestido de cacique, cuya fotografía se repartió profusamente en Manila.»

El crucero del azar

«El Resúmen» ha tenido un buen pensamiento: construir un buque de guerra sin que cueste al Tesoro nacional un céntimo y sin que ningun particular *saque de su bolsillo un maravedí*.

He aquí el proyecto:

«Los premios del sorteo próximo de Navidad importan 73 millones de reales. El 20 por 100 de descuento sobre los tres primeros premios y el 10 sobre todos los demás, representan nueve millones y medio, que no hay que esperar á que los produzca ninguna suscricion ni los adelante ningun banco.

Con nueve millones y medio de reales se puede adquirir un crucero de segunda de buenas condiciones militares y marineras. No se tardaría en adquirirlo y en pagarlo más tiempo que el que se invirtiera en la construccion, si habia de construirse, ó en la escritura de compra, si la industria extranjera podia ofrecernos ya hecho un buque adaptable á las exigencias de la guerra marítima.

Para realizar el pensamiento no hacen falta suscriciones, ni hay que

recurrir al bolsillo de los españoles con cuyos enfriamientos ha de contarse aún en medio del calor patriótico que nos anima. Bastaria que al gobierno le pareciese bien y que lo acordara una mañana en la «Gaceta», ya por si mismo, ya mediando el concurso ó autorizacion de las Córtes, caso de ser ésta necesaria.»

Nosotros quisiéramos que desapareciera el juego de loterias, pero mientras el estado de nuestra empobrecida Hacienda no permita suprimirlo no vémos inconveniente en que en medio de los males que cause, produzca algun pequeño bien.

Solo se nos ocurre que para llevar á efecto el pensamiento de «El Resúmen» seria necesario consentir la devolucion de los billetes á los que los hubieran ya adquirido y no se conformasen con el descuento propuesto.

MAHON

El «flautin» al dar cuenta en su hoja del domingo de la marcha que sigue el asunto de las Carolinas esclama lleno de entusiasmo:

«¡Viva España!
¡Viva el Ejército!
¡Viva el Rey!»

Y dice que da estos gritos ante las contingencias del porvenir. Pues ante estas mismas contingencias gritamos nosotros:

¡Viva España!
¡Viva el Ejército!
¡Viva la Marina!

Dice «El Liberal» de Madrid:

«Más sobre las muestras de patriotismo que da el país, abandonado á sus propios esfuerzos

«El Imparcial».—Aquí todo está dormido, pero no ha muerto nada.

«El Resúmen».—Aquí lo único que ha muerto sigue en pié.

«El Liberal».—Omitimos el comentario, para que no se nos caiga nadie encima.»

Comprendido: breve, pero claro.

—

Por la Alcaldía de esta ciudad se ha dado órden á los propietarios de fincas con vista al mar para que dén aviso al Gobierno Militar de esta isla de cualquier buque de guerra de alto bordo que observen se dirija á la costa para hacer desembarco alguno.

—

La Junta provincial de Sanidad reunida ayer acordó en vista de lo solicitado por el señor Gobernador Militar de esta isla, que el regimiento de Tetuan que es esperado de un momento á otro, pase á purgar la cuarentena en los cuarteles de la Fortaleza de la Mola de donde saldrán las demás fuerzas que en ellos se alojan.

—

Por la Alcaldía se ha concedido autorizacion para que se dén funciones acrobáticas en los paseos de la Miranda y Esplanada.

—

En vista de la inseguridad del tiempo y de la lluvia casi torrencial que ayer por la mañana cayó sobre esta poblacion se suspendieron las corridas de ayer tarde, anunciándose para el próximo domingo.

Para los forasteros fué una fiesta doblemente aguada.

—

Por órden de la Alcaldía se ha dado muerte á un perro que habia mordido á un muchacho de pocos años.

—

En vista de la escasa concurrencia que asiste á las funciones que se dan en nuestro teatro, la compañía que dirige el señor Castillo ha desistido de dar mas representaciones.

Lo sentimos de veras.

—

Mañana se fallarán definitivamente los espedientes de los mozos sujetos al actual reemplazo que quedaron pendientes de resolucion.

—

El dia 14 del actual á las doce de su mañana tendrá lugar en la Comisaría de Guerra de esta ciudad, la subasta para la adquisicion de los artículos que se calculan necesarios en la Factoría de Mahon.

	Pesetas.
2.720 Hectólitros de trigo á 22'27	60.574'40
478 Quintales métricos harina 1.ª á 41'80	19.980'40
856 Idem, id., id. 2.ª á 36'84	31.535'04
428 Idem, id., id. 3.ª á 31'89	13.648'92
270 Hectólitros de cebada á 12'52	3.380'40

—

Atendido al notable descenso de la enfermedad reinante, segun los telegramas y periódicos que recibimos, creemos que nuestra celosa Junta de Sanidad, deseosa de proporcionar un alivio al comercio y pasajeros haría un gran bien rebajando los dias de cuarentena á nuestros vapores correos, en los cuales no ha ocurrido hasra ahora la más mínima novedad.

—

Por un telegrama que nos ha facilitado la gerencia de los vapores correos de esta ciudad sabemos que ayer llegó á Cádiz el vapor «San Francisco», cuyo vapor ha tenido tiempo para trasbordar el calzado en el vapor correo del 10, lo que consignamos para satisfaccion de los cargadores.

—

La Administracion de Hacienda de la provincia ha acordado que del 4 al 15 del actual se satisfaga á la clase pasiva la mensualidad de Agosto.

—

Esta tarde el Vice Almirante Sr. Antequera ha visitado la fragata «Cármen».

Al abandonar dicho buque, ha sido saludado el señor Antequera con las salvas de ordenanza.

—

Leemos en el «Diario de Barcelona» del 4 de este més:

La Direccion general de Correos ha dispuesto que el vapor que salia los viernes de Palma directamente para Barcelona, lo verifique desde hoy con destino al Grao de Valencia, haciendo escala en Ibiza á la ida y regreso. En cumplimiento de esta disposicion, solamente habrá una espedicion semanal entre Palma de Mallorca y Barcelona, quedando regularizado el servicio postal como en épocas normales.

—

Esta mañana se ha caido de lo alto de un andamio un albañil que trabajaba en una casa en construccion de la calle de San Roque.

Ha sido trasladado á su casa con algunas contusiones que aunque no de gravedad le han impedido continuar el trabajo.

—

D. Pedro Alcover, Notario de Alayor, llegado ayer á bordo del vapor «Menorca», pasará en breve a tomar posesion de su cargo.

—

El Gobernador de Sevilla ha dirigido un discurso á los manifestantes contra Alemania, adhiriéndose al espíritu de la manifestacion.

El capitan general de Valencia hizo otro tanto con los manifestantes de aquella ciudad.

El gobernador de Múrcia habló tambien en el mismo sentido desde el balcon del gobierno y despues desde el mismo balcon D. Antonio Galvez.

Exactamente lo *mismo* que se ha hecho en Mahon.

—

Mr. Gruselbach, catedrático de química en la Universidad de Upsal, ha dedicado la mejor parte de su vida al perfeccionamiento de un aparato para helar una persona viviente y mantenerla en un estado de estupor por un año.

A pesar de sus reiterados anuncios, no se ha prestado ninguna persona á someterse á los experimentos de Mr. Gruselbach, y eso que afirma que no puede ocurrir daño ni detrimento alguno. En vista de esto, el sabio aleman ha presentado una exposicion al Gobierno sueco para suplicarle se ceda un criminal cualquiera condenado á muerte, que facilite la demostracion pública de la verdad y eficacia de su extra ordinario descubrimiento.

—

Ha corrido hoy el rumor de que dos compañías del Regimiento de Mindanao han sido destinadas á guarnecer la isla de Cabrera, para cuyo punto se dice saldrán tan luego como llegue el regimiento que es esperado en esta.

—

BOLSA DE MADRID

7 de Setiembre.

4 por 100 interior perpétuo. . .	59'750
4 por 100 amortizable . . .	78'000
Billetes Hipotecarios de Cuba.	85'500

Crónica marítima.

Buques entrados

Dia 7

De la Garrucha pol. gol. «Virgen del Cármen», pat. José Escandell, con 6 trip. y lastre.

De Cartagena bal. «Juanito», patron Juan Andreu, con 7 trip. y lastre.

De Cullera laud «Quinto», pat. Pelegrin Salvado, con 6 trip. y arroz.

De Barcelona berg. gol. «Gala», capitan D. José Leturgi, con 8 trip. y lastre.

De Valencia cañonero «Paz», de un cañon, una ametralladora y 47 plazas, al mando del teniente de navío de primera D. Federico Fernandez, conduciendo al Vice-Almirante excelentísimo é ilustrísimo señor don Juan Bautista Antequera.

De Gibraltar v. inglés «Corso», capitan Mr. Jimisimi, con 21 trip. y lastre.

De Mataró bal. «San Jaime», patron Pedro J. Nope, con 6 trip. y salvado.

Dia 8

De Gibraltar v. inglés «Tinto», capitan Mr. Villiams, con 20 trip. y lastre.

De Barcelona v. aleman «Cenma», cap. Mr. Diogenne, con 23 trip. y lastre.

De Barcelona v. «Vargas», cap. don Enrique David, con 28 trip. y efectos.

De Marsella jav. «Providencia», patron Damian Vicens, con 10 trip. y efectos.

De Palma vapor-correo «Menorca», cap. D. José Caldés, con 18 trip., 24 pasajeros, efectos y la correspondencia.

Buques despachados

Dia 9

Para Palma pail. «Jóven Luisa», pat. Juan Pujol, con 6 trip. y cereales.

Para Gibraltar berg. gol. ruso «Hilda», cap. Mr. Fagastrou, con 9 trip. y lastre.

Para Ibiza laud «Jóven Juanito», pat. Vicente Torres, con 7 trip. y efectos.

Para Palma v. correo «Menorca», cap. D. José Caldés, con 16 trip., efectos y la correspondencia.

TELEGRAMAS PARTICULARES

de El Liberal

Madrid 8, 10'45 m.

En toda España han ocurrido 1819 invasiones de cólera y 618 defunciones.

Ha fallecido el Sr. Posada Herrera.

No se ha recibido ninguna nueva noticia de Alemania.

Continúan las negociaciones sobre los sucesos de las Carolinas.

Madrid 9, 7-30 m.

Segun dice «La Epoca», se confirma que la cañonera alemana abandonó la isla de Yap.

Desmiente que Alemania haya presentado reclamaciones sobre el atentado contra la embajada.

Barcelona 8, 11 20 m.

Bolsin de la mañana cierra interior 58'45, esterior 58,35. Buen aspecto.

Madrid 9, 11-35 m.

Se desmienten los rumores sobre alteracion del órden público en provincias.

Ignórase el contenido de los telégramas recibidos de Manila por el gobierno.

En España han ocurrido 1.777 invasiones y 664 invasiones.

ADMINISTRACION: calle Nueva, núm.° 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA: calle Nueva, núm.° 25.

Alcaldía de Mahon

En virtud de lo acordado por el Ayuntamiento de mi presidencia, quedan encargados de los cuatro distritos en que se halla dividida esta ciudad y su término, los señores Tenientes de Alcalde, á saber:

DISTRITO PRIMERO

á cargo del cuarto teniente D. José Sintes Saura

Barrios 1.°, 2.°, 3.°, 4.° y 5.°, comprenden las calles y plazas siguientes: plaza de la Constitucion, calle Nueva, del Angel, plaza Retiro, Portal de Mar, Arco, Santo Cristo, Puente Castillo, Alonso III, Conquista, callejon de la Plaza, Isabel II, San Roque, Hannover, Rosario, Buenaire, Iglesia, Alayor, Alba, plaza de San Francisco, Frailes, S. Jerónimo, San Jaime, San Antonio, Rector, Arraval, Horno, Negros, Sol, Santa Escolástica, San Clemente, Montañez, Mercadal, Santa Victoria y Alameda.

SEGUNDO DISTRITO

á cargo del tercer teniente D. Francisco Morillo Seguí

Barrios 6.°, 7.°, 8.°, 9.°, 10.° y 15, que comprenden las siguientes calles y plazas: Cifuentes, Ramis, plaza Esplanada, Pino, Molino, Vasallo, Moreras, Bastion, San Bartolomé, Luna, San Alberto, Cos de Gracia, Estrella, San Jorge, San José, Deyá, plaza Arravaleta, Gracia, San Gabriel, Infanta, San Lorenzo, San Luis Gonzaga, San Cirilo, Ramirez, San Manuel, Campamento y San Andrés.

DISTRITO TERCERO

á cargo del primer teniente D. Juan J. Rodriguez

Comprende las compañías rurales de este distrito; norias y molinos, Tramontana y S'Olivar; el pueblo de San Luis y sus compañías de Torret, Binifarrell, Consell y Binifadet y la aldea de San Clemente con sus compañías de Algendar, Musuptá, Tornalti y Forma.

DISTRITO CUARTO

á cargo del segundo teniente D. Francisco Sariego y Ponseti

Barrios 11, 12, 13, 14, 16 y 17, que comprenden las plazas y calles siguientes: Arravaleta, plaza Pescadería, Pescadores, plaza del Cármen, claustros del Cármen, plaza Príncipe, Anuncivay, Norte, San Fernando, Comercio, Orfila, plaza Miranda, San Sebastian, plaza de San Roque, San Nicolás, Santa Cecilia, Concepcion, Bellavista, Santa Ana, Santa Teresa, Santa Catalina, Santa Rosa, Cármen, Santa Eulalia, San Elías, San Guillermo, San Cárlos, Castillo, Reina, Plana, San Juan, San Pablo, Marina, Cuesta vieja, Rampa de Abundancia, Anden de Poniente, Anden de Levante, Calafiguera, Hospital militar, Lazareto y Fortaleza de Isabel II.

Lo que se inserta en este periódico para conocimiento del público. Mahon á 4 de Setiembre de 1885.—Sebastian Vinent.

Administracion de Loterías

DE 1.ª CLASE N.° 6.—MAHON.

ARRAVALETA, 3.

Queda abierto el despacho de billetes para el sorteo que se ha de celebrar en Madrid el dia 15 de Setiembre de 1885.

Ha de constar de dos séries, de 25 mil billetes cada una, al precio de 30 pesetas el billete, divididos en décimos á 3 pesetas, y distribuyéndose 547.500 pesetas en 1.218 premios para cada série, de la manera siguiente:

Prems.		*Ptas.*
1	de	80.000
1	de	40.000
1	de	20.000
1	de	5.000
15	de 2.500	37.500
1.195	de 300	358.500
2	aprox. de 2.000 para los núms. anterior y posterior al del premio mayor	4.000
2	id. de 1.250 id. para el premio segundo	2.500
1.218		547.500

Mahon 6 Setiembre 1885.—El Administrador, Pascual J. Hernandez.

Banco de Mahon

Este Banco compra desde hoy el cupon del próximo vencimiento de 1.° de Octubre de los valores del Estado y locales.

Mahon 1.° Setiembre de 1885.—El Director Gerente, J. J. Rodriguez.

IMP. DE BERNARDO FABREGUES
Nueva, 25.